

TECNOLOGÍAS NEXT GENERATION

Los cargadores Next Generation USB-C Charger de BACHMANN: son verdaderas maravillas tecnológicas. Resumen de las características tecnológicas más destacadas.

GaN

En comparación con los semiconductores de silicio, los semiconductores **de nitruro de galio (GaN)** se caracterizan por una mayor eficiencia. En los cargadores USB-C, la tecnología GaN ofrece una construcción más compacta y, de este modo, una mayor densidad de potencia. Los cargadores USB-C que utilizan tecnología GaN permiten ahorrar hasta un 20 % de energía, comparados con las fuentes de alimentación convencionales con semiconductores de silicio.

PPS

La alimentación **Programmable Power Supply (PPS)** es una ampliación del estándar Power Delivery. Mientras que las fuentes de alimentación Power Delivery por USB convencionales suministran tensiones fijas, un cargador PPS permite ajustar el voltaje entre 3 V y 21 V en incrementos de 0,02 V, así como la corriente en tiempo real, según los requisitos del dispositivo que se está cargando. Ambos equipos se comunican entre sí y regulan coordinadamente la tensión y la intensidad de corriente óptimas. Esta flexibilidad ofrece varias ventajas: por un lado, se genera menos calor, lo cual aumenta la vida útil de la batería. Por otro, el proceso de carga resulta más eficiente y rápido.

PD 3.0 PD 3.1

La tecnología de carga rápida **Power Delivery (PD)** funciona exclusivamente con conexiones USB-C. Los cargadores USB-C de BACHMANN y los equipos conectados se comunican entre sí para seleccionar un voltaje fijo (perfiles de tensión: 5 V, 9 V, 15 V, 20 V o 28 V). Asimismo se define la intensidad de corriente que, no obstante, puede cambiarse en mitad del proceso de carga. Ello garantiza una carga rápida efectiva de los equipos.

OCP OTP OVP

Las funciones **Overcurrent Protection (OCP)**, **Overvoltage Protection (OVP)** y **Overtemperature Protection (OTP)** garantizan una carga rápida segura para equipos y usuarios incluso con alta demanda de corriente y tensión. Para evitar sobrecalentamientos, el rendimiento de carga se reduce en caso necesario y se vuelve a aumentar después. Asimismo, los equipos se protegen frente a sobretensión. En caso de cortocircuito, el proceso de carga se interrumpe a tiempo y se reanuda solo una vez solucionado el fallo.